

CLAUDIA
RUIZ
MASSIEU
@RUIZMASSIEUDIPUTADA FEDERAL
DE MOVIMIENTO
CIUDADANO

Ucrania: una paz que no llega

En poco más de dos meses, la invasión rusa a Ucrania cumplirá cuatro años. Mientras el mundo transita entre crisis, en el frente europeo la guerra continúa. Lo más preocupante: sus posibles desenlaces parecen depender de afinidades personales, cálculos electorales e intereses empresariales. No sólo quedan en segundo lugar las personas que sufren los horrores del conflicto, sino también una solución estable para los próximos cinco, 10 o 20 años.

El sábado pasado, un artículo de 'The Wall Street Journal' ('Make money not war: Trump's real plan for peace in Ukraine') reveló una trama de intereses que poco tienen que ver con un auténtico plan de paz. Describe reuniones entre empresarios estadounidenses y rusos en Miami Beach, así como intercambios sobre un acuerdo que otorgaría a compañías norteamericanas derechos exclusivos sobre recursos energéti-

cos y minerales en Rusia. Días antes, se filtraron conversaciones entre Steve Witkoff, enviado del presidente Trump, y Yuri Ushakov, asesor de Putin. Witkoff aconsejaba a los rusos sobre cómo presentar mejor sus posiciones ante Trump.

Dichas filtraciones cobran especial relevancia tras la publicación de un plan de paz de 28 puntos, orientado principalmente al cumplimiento de las exigencias rusas. Tanto, que incluso algunos republicanos señalaron que había sido escrito en Moscú. Entre sus puntos más polémicos: el reconocimiento de facto de Crimea, Luhansk y Donetsk como territorios rusos, la limitación del ejército ucraniano a 600 mil efectivos, y la prohibición de su ingreso a la OTAN. Trump pretendía anunciarlo durante el pasado día de Acción de Gracias. Las críticas han sido contundentes y han provocado fracturas internas en el Partido Republicano. Sería un acuerdo por demás débil, que podría además crear una guerra futura, pero esta vez con una Rusia mucho más fortalecida.

El mensaje es claro: no es una paz diseñada para Ucrania. Es un plan para cumplir promesas electorales y abrir mercados estratégicos. Todo lo demás es secundario. Ucrania parece atrapada entre dos escenarios: una agresión rusa que no cede y una mediación estadounidense que prioriza sus intereses. Moscú exige capitulación territorial y desarme. Washington ofrece un acuerdo comercial disfrazado de diplomacia.

La pregunta ya no es si habrá paz, sino a qué costo, bajo qué términos y qué tan duradera. Los procesos de paz impuestos dejan agravios profundos, que suelen explotar a la primera oportunidad. El siglo XX nos enseñó que es mejor una paz imperfecta para ambas partes que el avasallamiento unilateral.



"Ucrania parece atrapada entre dos escenarios: una agresión rusa que no cede y una mediación estadounidense que prioriza sus intereses"